

Trabajando por el árbol de nuestras ciudades

Entrevista a Josep Selga, presidente de la Asociación Española de Arboricultura que en la primera semana de junio celebró el congreso «El Árbol y la Ciudad» en Barcelona. La asociación pretende dar a conocer a toda la sociedad la problemática que tiene el maltratado arbolado urbano en España.



¿Cuál era el objetivo principal del congreso El Árbol y la Ciudad?

La realización de una reflexión conjunta de todos los profesionales de las distintas ramas que intervienen en el árbol y en su situación en el medio urbano. Un tema tan complejo como el árbol siempre queda restringido a una disciplina profesional que son los ingenieros del verde. Pero como toda realidad viva, el árbol es una realidad con múltiples facetas. Entonces, nosotros partimos de la base que si esta realidad no se analiza desde las múltiples facetas, los resultados nunca serán válidos o nunca llegarán a buen puerto. La convocatoria de la AEA es pluridisciplinar y abarca a todos aquellos que toman decisiones o intervienen en la relación árbol-ciudad: desde los arquitectos urbanistas hasta los

La Asociación Española de Arboricultura, que preside Josep Selga, organizó en la primera semana del mes de junio el congreso El Árbol y la Ciudad que pretende dar a conocer la problemática que tiene el arbolado urbano en la mayoría de las ciudades del Estado.

Josep Selga piensa que en España todavía se considera el árbol como un bien común y que, por tanto, no existe una plena concienciación, ni de la población ni de las autoridades, de su importancia. Para muchísima gente, la única función del árbol es la ornamental y la decorativa.

ingenieros agrónomos vinculados a la jardinería pasando por los abogados que reglamentan los temas de medio ambiente, los especialistas en movilidad urbana y los gestores municipales.

¿Se sigue teniendo una visión puramente ornamental del arbolado urbano en España?

El arbolado urbano sigue reduciéndose a un puro elemento estético, a un puro elemento ornamental. En cambio, el conocimiento del árbol nos hace ver que es un elemento esencial en el metabolismo medioambiental de una ciudad. Una calle con o sin árboles nos da un resultado medioambiental muy diferente a nivel de temperatura, oxígeno, sonido, de CO₂, etc. El árbol es un buen regulador ambiental para los medios urbanos y nos lo tenemos que mirar precisamente como un sistema integral y no como un elemento de adorno. Hemos de tener en cuenta que en pocos años se ha pasado del urbanismo puro y duro hasta el llamado paisajismo. Pero nosotros vamos más lejos y llegamos hasta un concepto ecológico-ambiental de la realidad. La ciudad no deja de ser una realidad dinámica, una realidad viva. El árbol interviene desde muchas perspectivas y no sólo desde el hecho que dé una forma, un color y un volumen. En palabras del doctor Ramon Folch, deberíamos evolucionar desde la anatomía a la fisiología de las ciudades.

¿La situación del arbolado urbano en España es similar a la del resto de los países occidentales?

El árbol urbano, a nivel mundial, está bastante castigado. De todas maneras, en los últimos 30 años ha habido una cierta revolución que se inició en los EE.UU. pero que en sociedades mucho más sensibles, más industrializadas, se valoran más las cosas que se consideran un bien escaso. En España todavía consideramos el árbol como un bien abundante y se valora poco. En sociedades industrializadas como la inglesa o la alemana se le da al árbol un valor mucho más importante desde hace bastantes años. Francia, por ejemplo, es un caso muy curioso porque es un país latino que ha pasado de ser uno de los que más castigaba al arbolado y en menos de diez años ha pasado a tener un conocimiento y un respeto

casi al nivel de los otros países de Europa. En España, como en tantas otras cosas, estamos en la retaguardia pero también es cierto que se han ido haciendo acciones. Sobre los años 80, desde el Jardín Botánico de Madrid o desde el Ajuntament de València ya se empezaron a dar bastantes orientaciones que venían desde Inglaterra o los EE.UU. Posteriormente, esto fue evolucionando, y hay un conocimiento más o menos extendido que la biología arbórea es una ciencia con un potencial de conocimiento importante, tanto a nivel mundial como a nivel español.

¿Es consciente la administración de su papel en la conservación del arbolado urbano?

Para que la acción sea efectiva debe ser a muchos niveles. Desde los responsables de la administración local, hasta los de la administración central pasando por la autonómica. Pero también a nivel de formación, de educación y de divulgación. Lo que es cierto es que no nos podemos quedar sólo a nivel técnico, hemos de llegar al nivel de la decisión y en estos momentos está en manos de unos políticos que deben ser conscientes de su necesidad. Pero los políticos sólo serán conscientes en la medida que la sociedad se lo exiga y en la medida que hayan técnicos preparados para dar respuesta.

¿Existen en España estudios específicos sobre arboricultura?

De una manera categórica, no hay formación específica de arboricultura en España. Los países más avanzados como Inglaterra tienen estudios a nivel básico, a nivel de formación profesional y a nivel universitario. En España, desgraciadamente, no existe y todavía tenemos la discusión bizantina de si un concepto mucho más global que la arboricultura, como es la jardinería, estará en manos de los arquitectos paisajistas, o de los ingenieros técnicos agrícolas especializados en jardinería o estará en manos de los propios geógrafos especializados en paisaje. En España está por ver quien se come un pastel que todo el mundo lo ve, porque en el extranjero es una realidad, y aquí todavía discutimos a nivel corporativo. Es un planteamiento erróneo.

El árbol, como toda realidad viva, es compleja y ninguna disciplina pro-



Josep Selga, presidente de la Asociación Española de Arboricultura, junto con Pere Papaseit, editor de Ediciones de Horticultura en una fotografía tomada en nuestras oficinas de Reus. Josep Selga piensa que una mejora en las condiciones del arbolado de las ciudades en España ayudará a mejorar las condiciones medioambientales de las mismas.

El árbol, como toda realidad viva, es compleja y ninguna disciplina profesional la puede agotar. Una sociedad que, de una forma sectorialista, divide a todos sus profesionales no podrá abarcar realidades tan complejas como puede ser el árbol que implica una visión global y pluridisciplinar. Si el árbol no se abarca desde esta visión, las soluciones que salgan no serán viables ni aportarán un cambio importante en su evolución en los próximos años.

fesional la puede agotar. Una sociedad que, de una forma sectorialista, divide a todos sus profesionales no podrá abarcar realidades tan complejas como puede ser el árbol que implica una visión global y pluridisciplinar. Si el árbol no se abarca desde esta visión, las soluciones que salgan no serán viables ni aportarán un cambio importante. Yo abogo para que se establezcan sistemas pluridisciplinarios de trabajo.

A nivel formativo, necesitamos unos profesionales de grado medio que tengan una formación diversificada pero que sean capaces de aportar conocimientos en el tema del árbol y después equipos pluridisciplinarios que sean capaces de encontrar soluciones globales y eficaces.

¿A quién se dirige la Asociación Española de Arboricultura?

La AEA está abierta a todos los profesionales del estado que de una forma u otra estén interesados en la gestión del árbol y en las interrelaciones del árbol y la sociedad humana. La AEA no excluye a nadie y lo que pretendemos es crear un grupo de trabajo y también un flujo de información para poder llegar a conclusiones que permitan hacer avanzar a la sociedad.

ISAAC ALBESA- QEJ